

MARGARITA. ¡Cegada
voy tras él!
¡Virgen, adiós!

DON JUAN. Dentro. ¡Ven! ¡Ven!

MARGARITA. ¡No puedo
resistir!

A la Virgen. ¡Acuérdate
de mí!

DON JUAN. Dentro. ¡Ven!

MARGARITA. ¡Sí!

DON JUAN. Dentro. ¡Ven!

MARGARITA. ¡Sí!

Decídese al fin é internase entre los árboles precipitadamente, desapareciendo á la vista del público.

DON JUAN. Dentro. ¡Por
fin!

TELON RÁPIDO

ACTO SEGUNDO

CUADRO PRIMERO

Interior del escenario en el *Corr.il de la Pacheca*. La escena sesgada de izquierda á derecha, de modo que corresponda junto á las cajas de este lado la cortina que la separa de las localidades, que no se ven.

Puertas á un lado y otro, en primer término. En el segundo, á la izquierda, y en la pared lateral, la del *Vestuario*.

Entre la escena fingida y esta pared un espacio libre, que se prolonga hacia el fondo.

ESCENA PRIMERA

BAILARINAS, CABALLEROS y COMEDIANTES,
MOSQUETEROS y ESTUDIANTES, *etc., etc.*

CORO DE HOM. ¡Las bailarinas!
Abridles paso.
¡Ya van saliendo
del *vestuario!*

Las *Bailarinas* salen á escena por la puerta del *Vestuario*, en alegre tropel, vestidas ya para el baile.

CORO DE MUJ. Caballeros,
comediantes,
mosqueteros,

- estudiantes,
¡cuánta gente
por aquí!
- ELIOS. ¡Para veros y aplaudiros
hoy despuéblase Madrid!
- HOMBRES. Ya veréis qué aspecto
presenta el *corral*.
- MUJERES. ¿Hay gente en los *bancos*?
- HOMBRES. ¡Hasta rebosar!
- MUJERES. ¿Y en los *aposentos*?
- HOMBRES. ¡Ya no cabe más!
- MUJERES. ¿Y las *barandillas*?
- HOMBRES. ¡Repletas están!
- MUJERES. ¡Pues de tal concurso
poco se nos da!
- HOMBRES. ¿Y si sabéis que en la *cazuela*
no cabe ya ni un alfiler?
- MUJERES. ¡Eso está bien!
- HOMBRES. ¿Y que la gran *mosquetería*
bulle en el *patio*, que da horror?
- MUJERES. ¡Eso es mejor!
Esa es la buena gente
de rumbo y calidad,
y pues la *Zarabanda*
venimos á bailar,
suenen las *castañuelas*
y los *panderos* ya,
resuenen las *guitarras*
con grato resonar,
y abrid bien esos ojos, incautos,
¡que ya van á tener que mirar!
Giran los cuerpos...
- HOMBRES. Y tras las faldas

- que con los cuerpos
giran y pasan...
- MUJERES. Se van los ojos...
- HOMBRES. ¡Se van las almas!
- MUJERES. Vibra la *copla*...
- HOMBRES. ¡Sigue la *zambra*!
- MUJERES. ¡Viva tu *bocal*!
- HOMBRES. ¡Viva tu *gracial*!
Entre parejas.
- MUJERES. A cada uno.
¡Cállate!
¡Calla!
Este no sabe
lo que le pasa
cuando principia
la *Zarabanda*.
- HOMBRES. Vivan los cuerpos
de las muchachas,
cuando los mueve
la *Zarabanda*.
- MUJERES. Este no sabe.
.....
- HOMBRES. Vivan los cuerpos.
.....

ESCENA II

DICHOS, DON LOPE y DON JUAN.

Que salen por el fondo, separadamente, según lo indica el diálogo.

MUJERES. Va á descorrerse la cortina;
vamos, que el baile va empezar.

Descórrase la cortina y penetra por la derecha la luz del *corral*.

DON LOPE. Pero, ¿y Sirena? ¿No ha venido?
 MUJERES. ¡Paciencia y calma, ya vendrá!
 HOMBRES. Señalando hacia la escena fingida.
 ¡Ved cuán ufana se acomoda
 en su sillón la autoridad!

DON JUAN. Pero, ¿y Sirena? ¿No ha venido?
 MUJERES. ¡Paciencia y calma, ya vendrá!
 ELLAS. Ya suenan las guitarras;
 ¡vamos, vamos allál!

Pasan á la segunda escena.

ELLOS. Por algo somos gentes
 de rumbo y calidad,
 y aquí nos colocamos
 mejor que en el corral.

Oyese la música del baile, y de cuando en cuando se ven pasar las figuras de dos ó tres *Bailarinas*.

El coro de *Hombres* agrúpase para ver el baile. Suena la copla que sigue. *Don Juan* y *Don Lope*, desde un lado y otro de la escena, se miran recelosamente. Al acabar la copla, aparece *Gavilán*, y después *Sirena*.

COPLA

Andalo, Zarabanda,
 que el amor te lo manda.

Anda.

La Zarabanda está presa
 de amores de un licenciado,
 y el bellaco enamorado
 mil veces la abraza y besa;
 mas la muchacha traviesa
 le da camisas de Holanda.

Andalo, Zarabanda,
 que el amor te lo manda.

Anda.

ESCENA III

DICHOS, GAVILÁN y SIRENA.

GAVILÁN. Que sale recelosamente, mirando á un lado y otro.
 Allí don Lope...
 y aquí Don Juan...
 ¡Aquí del arte
 de Gavilán!

SIRENA. Que aparece gallardamente por el fondo.
 ¿Quién preguntaba
 tanto por mí?
 ¡Viva Sirena!

CORO. ¡Viva Madrid!

SIRENA. ¡Viva Madrid!

La gente del coro ya atiende á la danza, ya se vuelve á *Sirena*, con signos de admiración.

Nunca deben faltar algunos grupos entre las parejas que van á formar sucesivamente á un lado y otro, *Sirena* con *Don Lope* y *Don Juan* con *Gavilán*, y más tarde *Don Juan* con *Sirena* y *Gavilán* con *Don Lope*.

SIRENA. Dirigiéndose hacia *Don Lope*, que se adelanta á su encuentro con visible satisfacción.

¡Don Lope!

DON LOPE. ¡Sirena!

DON JUAN. Fijándose en *Don Lope*. No mira.

GAVILÁN. Yendo hacia él. Venid.

DON LOPE. ¡Qué triunfo te aguarda!

DON JUAN. ¿Qué dices?

GAVILÁN. Oid...

DON LOPE. El público sabe
 que vence mi amor,
 que al fin de sus garras
 arráncote yo,
 y quiere con vítores
 mandarte su adiós.

- SIRENA. ¡Por Dios!
 DON LOPE. Sirena, ¡qué felices
 vamos á ser los dos!
 DON JUAN. Mostrando á *Gavilán* la pareja que forman *Sirena*
 y *Don Lope*.
 Repara.
 GAVILÁN. ¡Dichoso
 no es nadie hasta el fin!
 DON LOPE. ¡Tus ojos me ciegan!
 DON JUAN. ¡Que vives por mí!
 GAVILÁN. Seguí vuestras órdenes
 con toda lealtad,
 le sirvo con maña,
 conózcole ya,
 me inicia en sus planes
 y os puedo jurar...
 DON JUAN. Con desconfianza. ¿Qué? ¡Dil!
 GAVILÁN. (¡Que en estas aventuras
 me van á dividir!)

COPLA

Andalo, Zarabanda,
 que el amor te lo manda.

Anda.

La Zarabanda ligera,
 danza que es gran maravilla;
 síguela toda la villa
 por de dentro y por de fuera.
 De mala rabia ella muera,
 que pulidito lo anda.
 Andalo, Zarabanda,
 que el amor te lo manda.

Anda.

Mientras suena esta segunda copla, todos la oyen
 atentos.

- CORO. ¡Vival ¡Vival
 Cómo bailan.
 ¡Qué demonios
 de muchachas!
 GAVILÁN. Separándose de *Don Juan*.
 ¡Cómo aplauden!
 Cuando salga,
 ¡qué tormenta
 de palmadas!
 DON LOPE. Más prudencia,
 que no vayan
 á perdernos
 las palabras.
 CORO. ¡Vitor! ¡Vitor!
 ¡cómo bailan!
 DON JUAN. ¡Sirena maldita!
 DON LOPE. A *Sirena*. Aguárdame aquí.
 GAVILÁN. ¡Pobre Margarita!
 DON LOPE. ¡Escúchame, y di?
 Don Lope se dirige á *Gavilán* y pasan á ocupar
 el sitio en que éste se encontraba antes con *Don*
Juan. Y éste pasa á ocupar junto á *Sirena* el lugar
 en que se hallaba *Don Lope*.
 DON JUAN. ¡Sirena!
 SIRENA. ¿Qué buscas?
 ¿Qué quieres de mí?
 DON LOPE. Sigilo, cautela,
 ¡ya sabes!
 GAVILÁN. ¡Oid!...
 DON JUAN. Si entonces colmaste
 mi ardiente pasión;
 si al verte, de nuevo
 despierta mi amor,
 ¿por qué me desprecia

quien tanto me amó?

SIRENA.

¡Por Dios!

DON JUAN.

¡Sirena: qué felices
vivíamos los dos!

DON LOPE.

Mostrando á *Gavilán* la pareja que forman *Don Juan* y *Sirena*.

Repara.

GAVILÁN.

Ya veo.

Tranquilo seguid.

SIRENA.

¡Por otra me dejas!

DON JUAN.

¡La dejo por tí!

GAVILÁN.

Ni sabe, ni puede
conmigo luchar;
la suerte nos brinda
menguado rival;
conozco sus mañas,
y os puedo jurar...

DON LOPE.

Con desconfianza. ¿Qué? ¡Dí!

GAVILÁN.

(¡Qué en estas aventuras
me van á dividirl!)

CORO.

Volviéndose hacia *Sirena* para llamarla.

¡Sirena! ¡Sirena!

SIRENA.

¡Me llaman! ¡Voy ya!

Pasa á la segunda escena, separándose rápidamente de *Don Juan*.

GAVILÁN.

Deslizándose entre los grupos.

¡Bien vamos, Don Lopel!

¡Bien vamos, Don Juan!

ESCENA IV

DICHOS, menos SIRENA.

CORO.

Dentro y fuera mientras se oye gran estrépito de aplausos.

¡Viva! ¡Viva! ¡Viva!

DON LOPE.

DON JUAN.

{Qué locos aplausos!

GAVILÁN.

¡Ni sé lo que digo,
ni sé lo que hago!

DON LOPE.

Fijándose en *Don Juan*.
Sus audaces miradas
provocándome están.—

DON JUAN.

(¡Ya veremos, Don Lopel!)

DON LOPE.

(¡Ya veremos, Don Juan!)

Míranse un momento, en actitud de desafío, y en seguida se vuelven las espaldas para fijar su atención en la segunda escena. Siguen los aplausos y la música del baile, hasta que se realiza la siguiente

MUTACIÓN

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
1975. 1625 MONTERREY, MEXICO

33390

CUADRO SEGUNDO

Calle. Está cayendo la noche, que reina por completo poco después.

ESCENA V

MARGARITA.

Sale con traje oscuro y velo, procurando recatarse en la obscuridad creciente.

Esas voces me espantan.
Concluye la función.
La Sirena ha triunfado.
Todos con ella gozan.
Por ella muero yo...
Aún llevo en mis oídos,
como voces malditas,
los gritos de esa gente:
«¡Viva Sirena! ¡Viva!»
Y siento que una pena,
tan grande que me mata,
trastorna mis sentidos,
¡destruye mis entrañas!—

En pocos meses
cuánto he vivido.
¡Cuán pasajero
fué su cariño!
Ah, cuán alegre

mi vida entonces;
¡mi vida local
¡mi vida torpel
¡Cuántas promesas
de amor mentido!
¡Qué amor, en cambio,
tan grande el mío!
Sola me deja.
Tras otra va.
¡Y yo, entre tanto,
mientras más sola
le quiero más!
Y en mis angustias
las voces siento
de un desvelado
remordimiento...
¡tortura horrible
de mi existencia!
¡voces medrosas
de la conciencia...!
¡sólo acalladas
cuando se impone
mi corazón!
¡sólo vencidas
por tanto amor!

Mas ¡ay! que algunas veces
sufrir no puedo más.
¿Qué traman entre todos?
¿Qué cábala infernal
en las tinieblas forjan
y á aniquilarme va?
¿Por qué de nuevo busca

á esa mujer don Juan,
amores que pasaron
queriendo renovar?
¿Por qué de su servicio
se aparta Gavilán?
¿Por qué, por qué á las órdenes
de «La Sirena» está?
¿Será que á todos vende,
sirviendo á su don Juan?
¡Sí! ¡sí! ¡Porque lo temo
lo adiviné quizás!

Exaltándose por momentos.
¡Pero, no! ¡Todo es falso!
¡Tiene que ser mentira!
¡Don Juan á nadie quiere
más que á su Margarita!
¡Don Juan á nadie adora
más que á mí, que lo adoro!
¡Don Juan es solo mío!
¡para mi vida solo!
¡Para calmar mi angustia
con cariñosa voz!
¡Para secar mi llanto
con repetidos besos!
¡Para matar mis penas
con infinito amor!

Oyese el coro, dentro, hacia la derecha.
Va saliendo la gente.
Grupos llegan... ¡Acaso
vuelva pensando en mí!
Ha de pasar sin duda
por aquí... por aquí.

Retírase recatándose. Aparece por la derecha,
en animados grupos, gente que sale de la función.

ESCENA VI

MARGARITA, CORO.

HOMBRES. ¡Esta sí que ha sido
toda una función!
C. DE MUJ. ¡Qué aplausos, qué vivas,
y qué animación!
HOMBRES. ¡Ilustres damas
de la *cazuela*,
que habéis armado
tan grandes grescas!
MUJERES. ¡Insigne tropa
de *mosqueteros*,
que levantaba
tanto revuelo..!
HOMBRES. ¿Qué tal el baile?
MUJERES. ¿Qué tal la fiesta?
HOMBRES. ¿Qué tal la moza?
MUJERES. ¿Qué tal Sirena?
MARGARITA. Aparte. (¡Siempre Sirena!)
HOMBRES. Sirena,
¡qué hermosa!
MUJERES. ¡Qué alegres
las coplas!
Hacen mútis, cantando bulliciosamente una co-
pla de la *Zarabanda*.
MARGARITA. Los grupos
se alejan...
¿Quién viene?
¿Quién llega?
Vuelve á ocultarse.

ESCENA VII

MARGARITA, SIRENA, DON LOPE, DON JUAN.

Sale SIRENA del brazo de DON LOPE.

- SIRENA. A *Don Lope*. Voy contigo, de tu brazo,
palpitante de placer.
- DON LOPE. A *Sirena*. ¡Ay, Sirena, mi Sirena!
más te quiero cada vez.
Con mi nombre y mi fortuna
ya me tienes á tus pies.
- MARGARITA. Aparte. ¡Qué pareja tan amante!
¿Quién la sigue? ¡Cielos! ¡Eh!
- DON JUAN. Siguiendo los pasos de *Sirena* y *Don Lope* y sin
apartar de ellos la vista.
¡Cuán gallarda! ¡Cuán hermosa!
¡Qué portento de mujer!
¡Vaya al diablo Margarita
con su necia candidez!
- DON LOPE. A *Sirena*. Tu mirada me enajena,
me enloquece tu pasión;
¡Ay, Sirena, mi Sirena!
¿quién te quiere más que yo?
- SIRENA. A *Don Lope*. Con el fuego de tus ojos
se alimenta mi pasión;
¡Ay, galán de mis antojos!
¿Quién te quiere más que yo?
- DON JUAN. Aparte. (¡Ah! *Sirena* encantadora,
que desdeñas mi pasión,
y el afán que me devora,
¿quién te quiso más que yo?)
- DON LOPE. Conmigo ven
¡mi claro soll!
Conmigo ven

¡mi dulce amor!
Por ti, no más,
vivir querré.
¡Tu amor será
mi solo bien!

MARGARITA. Aparte. (Desgraciado, que codicias
torpemente su pasión,
desdeñando mis caricias...
¿quién te quiere más que yo?)

SIR. Y D. LOP. Tan solo contigo
{ dichosa seré.
{ dichoso
Por ti no más,
vivir querré.
¡¡Feliz!!
¡¡Por tii!

DON LOPE. Tu mirada me enajena...

SIRENA. Con el fuego de tus ojos...

DON JUAN. Ay *Sirena* encantadora...

MARGARITA. Desgraciado que codicias...

DON LOPE. ¡No sueltes mi brazo!
¡Sigamos así!
¡Te aguarda la fiesta
dispuesta
por mí!

SIRENA. Mi brazo en tu brazo,
marchemos de aquí.
¡Cuán grata la fiesta
dispuesta
por tii!

DON JUAN. Si escándalo quiere
la pérfida infiel,
¡me invito á la fiesta

dispuesta
por él!

Salen *Don Lope* y *Sirena* por la izquierda y *Don Juan* los sigue, siempre á la misma distancia.

ESCENA VIII

MARGARITA.

MARGARITA. ¡Qué terrible desvío!
¡Qué espantosa crueldad!
Me abandona ¡Dios mío!
¡No, no debo implorar!
¡Infeliz! ¡Poseída
por funesta pasión!
¿Qué va á ser de mi vida
si me roban su amor?
¡Su amor, jamás!
¡Don Juan! ¡Don Juan!!!

Sale desolada, siguiendo á *Don Juan*.

MUTACIÓN

CUADRO TERCERO

Gran salón en el CASÓN DE LOS DUENDES. El aspecto de aquél debe ser grandioso, por sus dimensiones, por su decorado y por su mueblaje. Candelabros y arañas (con numerosas bujías encendidas) sobre las mesas y pendientes del techo, respectivamente.

Puertas al fondo que comunican con otro salón brillantemente iluminado también.

Otro más allá, con comunicación análoga, que prolonga la radiante perspectiva.

Puertas también á derecha é izquierda. En este lado, y completamente disimulada en el muro, una puerta secreta que no se advierte hasta el final, en el momento preciso.

Dentro del primer salón, á un lado, mesas de juego. Al otro, una gran mesa con artísticas jarras para vino y muchas copas.

ESCENA IX

GAVILÁN y CORO DE PAJES.

Los PAJES, en número de doce, arreglan la colocación de los muebles; traen más candelabros con bujías encendidas, que dejan sobre las mesas, y andan bulliciosamente de acá para allá, dando los últimos perfiles á los preparativos de una gran fiesta.

GAVILÁN. ¡Más aprisa, más aprisa,
que ya vienen hacia acá!

CORO. ¡Más aprisa, más aprisa!

GAVILÁN. ¡Que no vale descansar!
Esas luces... esas copas...

CORO. ¡Todo queda listo ya!